



- CONCLUSIONES

- Los medios de comunicación desempeñan un papel esencial en la traslación de la realidad social, sea cual sea. En el caso de las personas con diversidad funcional, son fundamentales en su visibilización, integración y normalización.
- A pesar de ello, su tratamiento no es sencillo. Por un lado, en ocasiones se buscan enfoques sensacionalistas, ajenos a la ética profesional o a los manuales de estilo. Por otro, otras veces, se trata la figura de la persona con discapacidad desde una visión heroica o lastimosa, que la aleja de la realidad y que no ofrece referentes válidos para los niños y jóvenes.
- En los medios, discapacidad no es incapacidad, como lo demuestra el hecho de los profesionales que desarrollan su labor con eficacia en un entorno laboral absolutamente normal.
- Es necesario realizar acciones de fomento para posibilitar que los emprendedores con discapacidad puedan acceder al mundo empresarial y que les faciliten competir, en igualdad de condiciones y oportunidades, con el resto de la sociedad.
- Es necesario avanzar en el fondo y en las formas, con un incremento de la información protagonizada por las propias personas con discapacidad, utilizando un lenguaje adecuado y un tono normalizado que los aleje de falsos estereotipos. En este caso, la función social de la televisión como medio idóneo para sembrar valores e impulsar la cultura, es esencial.
- No es cuestión de integrar, sino más bien de normalizar, pues las personas con discapacidad son parte de la sociedad. No son ellos los que han de integrarse en la sociedad, es la sociedad la que debe integrarse y aprender de ellos.

